

Amplifier Rocker Swing Roma, Maxxi/MOMA concurso YAP

Arquitectos: María Langarita y Víctor Navarro
Colaboradores: Gonzalo Gutiérrez, Juan Palencia
Año: 2011
Tipo: Concurso, Finalistas

El proyecto y la maqueta de *Amplifier Rocker Swing* fue exhibido en 2011 en el Espacio YAP Maxxi Roma

Hay ciertas imágenes que emergen cuando pensamos en un verano en Roma. Un sol castigador que se abre paso entre la calima. Mucho calor y una humedad sofocante. La materia enfurecida radiando toda la energía absorbida. Las personas que parecen más de cera que de carne. Y por el contrario, hay algo que nos predispone a que sea fácil de llevar. Puede que sea el tiempo dilatado de los días más largos, la evaporación de las prisas, la lentitud rítmica de los movimientos o la facilidad con la que el cuerpo se mueve dentro de la ropa que llevamos.

Desplazar esos efectos deseables a una propuesta material no tiene tanto que ver con llegar a una temperatura de confort ideal sino con la capacidad de crear un ambiente en el que los modos de uso y las actividades que allí tienen lugar formen parte de esas lógicas relajadas y hedonistas. La propuesta pretende sacar el máximo partido de las condiciones existentes tomando como material principal de trabajo los agentes físicos o ambientales del lugar: La hilera de chopos cercanos, la brisa que sopla en verano del oeste, la exposición permanente al sol o los colores brillantes de la ropa que la gente lleva en verano.

La propuesta trabaja a partir de cuatro aspectos que condicionan el programa y el lugar sobre el que se va a establecer y han permitido informar al proyecto en su desarrollo.

Condicionante 1: La instalación estará activa los meses de verano en Roma, lo que supone un rango de temperaturas medias que van de los 30 °C en los meses más desfavorables a los 25°C en los más suaves, con una humedad relativa 60%.

Condicionante 2: El Maxxi se encuentra en un barrio con una gran diversidad de áreas verdes ya formadas y cuenta con una amplia oferta de equipamientos recreativos. Existen piscinas públicas y espacios deportivos a menos de 10 minutos.

Condicionante 3: Los estudios de sombras del espacio asignado a lo largo de los meses que tendrá lugar la instalación indican que estará permanentemente expuesta al sol. Por el contrario, el mismo estudio, muestra que existen otros espacios exteriores que se encuentran siempre en sombra. Dichos espacios además presumiblemente serán más fríos debido a la presencia de los muros de hormigón sombreados que robaran calor ambiental.

Condicionante 4: La instalación permanecerá tan sólo cuatro meses en pie. La manera de aproximarse a la sostenibilidad es una cuestión clave para el éxito del proyecto. Más allá de pensar solo en la capacidad de ser reciclado después de su uso, creemos que se debe pensar, antes de su construcción, en una cuidada elección de los materiales, un proceso simple de montaje y, durante su uso, en el ahorro máximo de energía externa.

El objetivo del proyecto es proponer un dispositivo que permita compatibilizar de maneras diversas actividades y formatos de uso. Para ello utilizamos recursos geométricos y materiales que nos permiten sacar partido de las condiciones del lugar para describirlo y transformarlo. La propuesta se materializa a partir de una estructura metálica de anillos concéntricos que generan una segunda topografía sobre el área aterrizada en la que se instala. Sobre ella se apoya una malla flexible de gran escala formada por una lámina de plástico recubierta de un agente metálico de color plateado que refleja hasta un 97% del calor irradiado. Este material ligero y 100% reciclable amplifica el entorno y crea una superficie espejada que transforma la luz del verano en una sustancia acuosa y vibrante de reflejos.

El resultado es un espacio abierto punteado por columnas esbeltas. La configuración espacial con diferentes alturas permite la realización de diversas actividades de forma sencilla. Los diversos

eventos pueden ser reprogramados rápidamente sin tener que realizar cambios significativos en el espacio. El equipamiento de la instalación se ha planteado siguiendo los criterios de fluidez y ligereza de todo el proyecto. Todo el mobiliario ha sido seleccionado bajo la misma condición: su inestabilidad. Los usuarios activarán el espacio mientras se balancean en los columpios, hamacas y mecedoras. El movimiento suave de las personas causará un efecto rítmico en la cubierta reflectante. El balanceo aumentará también el movimiento del aire en la piel, creando una ligera sensación de frescura.

El pabellón se construye a partir de un conjunto de decisiones heterogéneas encaminadas a situar la instalación en un estado de suave oscilación. Queremos establecer una estrategia que funcione por oposición. Frente al carácter estable de la plaza y la presencia monolítica del edificio buscamos un lugar que trabaje por inestabilidad. Que esa fluctuación a lo largo del tiempo se convierta en la estrategia para sobrellevar los días de verano en la plaza del Maxxi.